

## ENVENENAMIENTOS

La química tiene su poder en la vida moderna. Ella es una fuente permanente de envenenamientos crónicos y agudos. Si la ingestión de un poco de fertilizante químico, el cual ha sido regado en los campos, produce un envenenamiento agudo, entonces también el humo y los gases de una estación de gasolina cercana al palomar, pueden ocasionar un envenenamiento crónico. En general, en lo que respecta a envenenamientos, tengo la impresión que el hombre moderno está totalmente desactualizado. Se sabe especialmente de determinados productos activos, que son a la larga peligrosos. Hay otros productos, los cuales fueron muy peligrosos y por diferentes razones se han retirado del mercado (poca efectividad, precio muy alto, problemas para su uso, etc.) Esto ocurre siempre, cuando se sabe su uso y sus características peligrosas.

Entre los colombófilos hay constantemente determinadas opiniones o cosas en las que se cree. ¿Algunos ejemplos de ello? Muchos hablan de la efectividad de la sal de cocina en la paloma. Si, inclusive antes se pensó en el efecto de ella contra las coccidias. Pero si uno suministra libremente de un momento a otro sal a las palomas, las cuales durante mucho tiempo no la tuvieron, entonces esto puede ocasionar una catástrofe. Las palomas consumen demasiado de ella y algunas mueren en el transcurso de las siguientes horas. 5 gramos de sal son suficientes para matar una paloma.

Algunas veces uno oye también, como en la primavera un colombófilo reconoce: "todas mis palomas comieron fertilizante en el campo y sus pichones tuvieron una diarrea extraordinaria". Esto puede pasar. Pero muy comúnmente se trata de un caso de coccidiosis.

El temor por el fertilizante, el cual puede ocasionar espectaculares envenenamientos, es muy grande entre los colombófilos. Hace algunos años, la asociación colombófila nacional me pidió investigar que tan venenosos eran dos productos para palomas. Se trataba de productos con los cuales se recubre la semilla, protegiéndola así contra insectos, hongos y para algunos de ellos contra cuervos. Se recubrieron granos de maíz con una "buena" dosis de ambos productos (dos veces la dosis recomendada) y dos grupos de 4 palomas comieron de éste durante un mes.

Primera comprobación: lo que debe producir apatía a los cuervos, parece no hacerle nada a las palomas, las cuales lo comían sin problema.

Segunda comprobación: después de un mes, las palomas por el contrario parecían más tolerantes.

Tercera comprobación: cuatro meses después, todavía les va bien a las palomas y ellas han criado varios pichones.

Yo tengo por supuesto que decir, que se trataba de palomas seleccionadas, las cuales no participaron en vuelos de competición. Uno siempre lee, que los productos protectores de las semillas son demasiado venenosos. Seguro unos determinados, pero no los que yo investigué. Y naturalmente depende de la cantidad ingerida, más de 20 arvejas pueden ser inofensivas bajo ciertas circunstancias, pero 180, las cuales encontré en el buche de una paloma silvestre, es algo diferente.

Uno se da cuenta, que tiene que ser sumamente cuidadoso con sus conclusiones, cuando habla de envenenamientos y es necesaria una investigación seria, considerando que es un acto criminal.

Los fertilizantes pueden ser ingeridos de una forma fácil y rápida, pues se los produce actualmente como granulados. Esto produce frecuentemente en las palomas envenenamientos, ante todo en la primavera. En general estos fertilizantes son una mezcla y contienen nitratos, fosfatos y potasio. Ellos ocasionan un doble envenenamiento, por el nitrato y el potasio. Hay también granulados que solo contienen nitratos (nitrato de sodio escaso, nitrato de amonio muy rápidamente soluble y costoso).

Los síntomas son frecuentemente afluencia de sangre y ahogo, interior del pico más rojo-violeta, carne en el pecho azul, falta de respiración, perturbaciones en el metabolismo, vómito, diarrea y repentinamente puede morir la paloma. Si han pasado algunas horas después de la ingestión y la paloma ha bebido, entonces ella ha disuelto una parte del producto, el cual puede llegar al sistema digestivo por el metabolismo. El intestino, el hígado y los riñones tienen entonces que soportar el efecto venenoso y se puede decir, que la paloma está finalmente marcada y afectada. Ella permanece delgada, su intestino muy sensible y se cansa fácilmente. Solo cuando ella sea de gran valor, debe el colombófilo darle una oportunidad, mejor es eliminarla.

Tiene uno la suerte de ver inmediatamente se ha envenenado una paloma, entonces tiene que hacerla vomitar rápidamente. Una paloma puede vomitar con bastante facilidad. Después uno intenta absorber tanto como sea posible del producto, con hidrógenos de magnesia carbón vegetal, etc. Al día siguiente se cuida el hígado, el intestino y los riñones con metionina, sulfato de magnesio, tallo de cerezo, con *Cynara scolymus* L (alcachofa), pero el corazón solo con almendras de café en el pico.

Hay también envenenamientos causados por productos para los tratamientos agrícolas. Pozos de agua están contaminados con estos productos y allí beben palomas sedientas. La muerte se presenta rápido, muchas veces acompañada inicialmente con síntomas de apariencia nerviosa, con una especie de temblor, con movimientos desenfrenados y ataques similares por ahogo. La rapidez del envenenamiento cesa, con cada forma de ayuda.

Seguramente no podemos listar la totalidad de productos, que pueden envenenar nuestras palomas. Cuidado se debe tener con productos como raticidas. Ellos contienen frecuentemente "Strychnina" (muerte repentina, cuello tieso, patas en el aire después de una fase de mucha actividad). Otros venenos contra ratas, producen 3 a 5 días después de su ingestión, un sangrado interno, muy frecuentemente en la respiración, con expulsiones de sangre a través del pico, en la parte interna del pico y por el año. También se presenta palidez en los ojos. Una posibilidad de ayudar a la paloma consiste en, inmediatamente se presente la pasividad, las debilidades, etc., inyectarle Vitamina K1 (excluyendo cada una de las otras vitaminas K). Naturalmente uno debe utilizar otra clase de cebo y éste colocarlo donde no sea disponible para las palomas.

Yo quiero continuar con una clase de envenenamiento, que se presenta muy comúnmente en las palomas, cuyo mecanismo es aún un misterio: musgo y líquenes, los cuales crecen en techos inclinados y se consideran muy venenosos. Palomas que comen de ellos, caen en una especie de parálisis, pero los momentos iniciales son buenos. Solo después de algunas horas, ellas caen en un sueño profundo, totalmente sin sentido.

El lavado del buche (uno toma para ello una bola de agua –como un succionador de pipetas- con un tubo y lo introduce hasta las vías digestivas. Entonces, llena el buche con agua tibia abundante, lo cual hace que la paloma elimine, sosteniéndola con la cabeza hacia abajo y presionando sobre el buche) permite encontrar muchos granos muy pequeños, gris-verdoso y negros, los cuales al partarlos fácilmente con un cuchillo, sueltan un polvo blanco. El lavado del buche tiene que realizarse rápidamente.

También uno le da a la paloma almendras de café en el pico. En 9 de 10 casos, puede uno salvar la paloma. Si uno no hace nada, entonces la mortandad es de un 100%.

¿Por qué comen las palomas repentinamente este musgo, que desde hace varios años se encuentra en los techos vecinos? En muchos casos, ocurre esto con palomas que estuvieron encerradas durante un período de tiempo muy largo. Ellas no tuvieron grit a su disposición y con buen clima, uno las deja salir o con algunas hembras viudas, las cuales estuvieron encerradas en su nido durante mucho tiempo. Y ¿en las otras palomas? Esto me ocurrió a mi mismo, una vez en la mitad de la temporada, con mis pichones: ellos se posaron algunas horas antes del enceste en un techo inclinado, a pocos metros de distancia de mi palomar y allá picaron. En la noche fue la catástrofe. ¿Por qué esperaron esos pichones tres a cinco meses para comer este musgo, aunque ellos lo hubieran podido hacer, desde que fueron separados de sus padres?. ¿Quizás uno de ellos lo hizo y todo el grupo lo imitó?.

Envenenamientos crónicos son mucho más frecuentes a lo que uno en general piensa. Personalmente me tuve que ocupar de colonias, las cuales sin una razón obvia tuvieron fuertes caídas en el rendimiento. Un padecimiento clásico no se diagnosticó, se vio más bien, que en un palomar se presentó envenenamiento por las cuadras de caballos, que estaban en la parte inferior del palomar (gases de amoníaco).

En otro caso fue el estudio de un especialista en pintura y en el tercer caso, una chimenea de petróleo, la cual terminaba solo un poco antes, de la parte superior del palomar. Respecto a la chimenea de petróleo puedo contar una historia de un conocido colombófilo belga: después de que él instaló una calefacción central de petróleo, tuvo permanentes problemas y derrotas deportivas inexplicables. Inexplicable e impreciso, hasta que él un día observó, como sus palomas bebían gotas de agua de lluvia, las cuales caían después de un aguacero fuerte, de un gancho de cobre, el cual sostenía las tejas de su techo inclinado. Los enlaces resultantes del cobre y el resto de los gases quemados (al parecer agua y petróleo) fueron venenosos para las palomas, las cuales lo buscaban.

Una comprobación de que es indispensable una observación exacta de sus palomas, si usted aspira alguna vez a ser campeón.

Y también una comprobación, que un envenenamiento no necesariamente tiene que ser espectacular en sus síntomas, porque estos pueden afectar negativamente los resultados deportivos.

**Dr. Stooskopf**

Traducido por Silvia Toro Trujillo.

© H & Q Lofts – [www.hqlofts.com](http://www.hqlofts.com)